



Guías para entender la crisis y volver al camino

Leyda Diaz Arroyo

Introducción

En una sociedad como la que vivimos es muy fácil que un pastor pueda perder el camino y extraviarse ante los desafíos que se le presentan. El autor nos da ciertas sugerencias para asegurarnos de volver al lugar correcto si deseamos tener un ministerio pastoral fructífero. Es además necesario entender que cuando un pastor pierde su rumbo hay personas que pueden sufrir las consecuencias incluyendo la familia y la congregación local.

Reorientar el norte verdadero

Hay ciertos principios que ayudan al pastor a mantener sólido el fundamento de su ministerio y el más importante es entender que el norte verdadero es Dios. El ministerio pastoral comienza con Dios y sus buenas noticias; el pastor debe creer con todo su corazón que Dios es real y debe esforzarse por conocer su carácter.

Conocer la historia de la humanidad y la forma en que Dios se ha revelado al hombre es parte fundamental del conocimiento del pastor. Debe tener un entendimiento profundo de como Dios se ha revelado al hombre desde el principio de la creación y como su plan de redención para la humanidad se ha ido desarrollando a través de la historia. El pastor necesita entender que vivimos en un mundo caído donde hay mal y sufrimiento, que a través de Jesús hay esperanza para el corazón de la humanidad y la esperanza de que viviremos en un mundo nuevo.

El evangelio debe ser el centro de su mensaje. El autor nos recuerda que el ministerio pastoral surge de este relato bíblico y nos da una comprensión coherente del mundo, nuestro lugar en este y la esperanza del evangelio en nuestras vidas y ocupaciones.¹ Nuestra fe tiene que ver con una persona que conocemos y que nos conoce. La relación íntima del pastor con Jesús

¹Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 25.

es primordial y su vida debe centrarse en una búsqueda constante de su persona. Un pastor fructífero necesita vivir su vida en comunión con Cristo y la presencia del Espíritu Santo.

Se debe tener bien claro la vocación pastoral para mantenerse firme en el ministerio. Contrario a lo que se piensa, el pastor no debe centrarse en lo que debe hacer sino en porque lo hace. Debe creer que la iglesia local, tal como Dios la diseñó, es la esperanza del mundo.

Todo pastor debe tener un horizonte a largo plazo. El llamado pastoral no es algo que se pueda cumplir por completo en esta vida. Es necesario saber administrar bien el tiempo (*Salmos 90:12*) y debe guiarse por los puntos de referencia divinos.

Seguir los puntos de referencia

El autor nos presenta al rey David como el modelo ejemplar del liderazgo pastoral y utiliza el capítulo 78 del libro de Salmos para mostrarnos cinco verdades que pueden ayudar al pastor a regresar a un lugar de plenitud y fructificación. A continuación un resumen de las guías que nos presenta el autor:

1. **Confiar en un Dios soberano.** El pastor no debe olvidar que fue Dios en su soberanía quien le llamó al ministerio, lo apoya y lo guía en el camino. Los pastores deben entender que Dios es el actor principal en sus vidas y en su labor². Esta es una verdad sumamente reconfortante, el ministerio pastoral debe ser ejercido poniendo todo en las manos de este Dios soberano que está pendiente a todos los detalles, circunstancias y obligaciones diarias. Es bueno prestar atención para ver como Dios va obrando y ordenando todo en el camino.

²Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 29.

2. **Oír la llamada del pastor.** El llamado del líder pastoral es proveer, proteger y guiar a las ovejas. Su rol es doble ya que además de alimentar a los individuos debe también mantener una iglesia saludable. No solo debe poder relacionarse correctamente con las ovejas para supervisar su dicha individual sino que debe estar pendiente del progreso comunitario. El ministerio pastoral debe girar en torno a las ovejas hasta el punto de estar dispuesto a dar su vida por ellas (*Juan 10:11*).
3. **Aceptar la oscuridad.** Dios realiza algunas de sus obras más transformadoras en medio de las tinieblas.³ El rey David fue formado en lo secreto antes de ser mostrado en público. Los líderes pastorales se forjan en el yunque del anonimato y se refinan en el crisol de la visibilidad.⁴ El ejemplo del llamado de David nos enseña que el anonimato es necesario para poder buscar y conocer a Dios. Es mejor permitir que sea Dios quien nos exponga si desea hacerlo, en su tiempo y no tratar de subir por cuenta propia.
4. **Buscar una vida íntegra.** La integridad es una condición interior. Si el interior del ministro se ha transformado, la integridad se mostrara en sus acciones. El alma del ministro debe desbordarse en honradez y esta se aprecia en la profundidad de su formación espiritual, el aumento de su sabiduría, madurez emocional, virtud y fruto del Espíritu. Los líderes que pastorean con un corazón íntegro, buscan la rectitud y experimentan el gozo de una “túnica de fidelidad” sin costuras.⁵
5. **Ejercer la competencia del liderazgo.** Se requiere un crecimiento continuo para ser un líder competente. La iglesia local necesita el más alto nivel de aptitud de liderazgo para ser más bella en su expresión y más eficaz en su empresa.⁶ El pastor necesita tener

³Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 32.

⁴ Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 33.

⁵ Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 35.

⁶ Tom Nelson, Hallar el camino de regreso, en *El pastor fructífero* (Nashville: Editorial Vida, 2023), 36.

competencia relacional, emocional, organizativa y técnica. Debe tener una conducta de aprendizaje y una curiosidad permanente. Necesita estar dispuesto a invertir tiempo y dinero para mantenerse al día.

Conclusión

Considero muy acertadas las ideas expresadas por el autor y las sugerencias que se nos presentan para asegurarnos de hallar el camino de regreso cuando por alguna razón nos desviamos. Vivimos en una sociedad donde el individualismo y el egocentrismo gobiernan a las personas. Es sumamente importante que el pastor tenga un fundamento sólido y una relación de total dependencia del Espíritu Santo para realizar su labor.

Los retos son muchos y algunas de las iniciativas ministeriales no son totalmente aceptadas ni comprendidas por las personas. El doble rol del pastor donde debe cuidar de la salud individual de sus ovejas sin poner en peligro de la salud espiritual de toda una congregación es sumamente demandante. A veces se puede llegar a dudar del llamado de Dios y poder escuchar la voz del Espíritu Santo susurrando que él es quien le escogió, capacitó y estará a su lado para guiarlo es lo que le va a mantener en el camino correcto.

El autor nos recuerda que los mejores líderes pastorales son formados en el desierto. A veces obviamos este proceso y por eso vemos tantos fallos en el carácter e integridad dentro del ministerio. Hoy es un total desafío no sucumbir ante la popularidad y muchos fracasan porque su carácter, formación espiritual e intimidad con Cristo es insuficiente. La condición del alma del ministro debe ser optima y esto se logra pasando tiempo a solas con Dios, estudiando la Palabra y orando. Los desafíos son muchos y siempre van a estar presentes, pero si mantenemos

el norte correcto podemos volver a retomar el camino de vuelta y cumplir a cabalidad con el llamada de Dios.

Bibliografía

Nelson, Tom. *El pastor fructifero*. Nashville: Editorial Vida, 2023.